

CRIMINAL.

Causa seguida en el Juzgado de Distrito de Monterey contra Vicente Cedillo, por hurto y rotura de alambre telegráfico.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: que en esta causa está plenamente justificado que en poder de Vicente Cedillo se encontraron el 28 en la noche, de Octubre último, dos rollos de alambre de la línea telegráfica que corre de esta Ciudad á Matamoros, cuyo peso fue calculado en veinticuatro y media libras y su valor en diez y ocho pesos tres reales, y aunque el acusado niega en sus declaraciones y careos, y aún en la confesion con cargos que se le hizo, el haber sido el autor del rompimiento del alambre, pretendiendo además, que al venir á esta Ciudad de la Villa de Guadalupe, en el camino se halló y recogió los rollos de que se trata, sin embargo, no ha podido justificar en manera alguna sus asertos en este respecto, de lo que indudablemente se deduce, que si bien no hay la justificación bastante para tener al encausado como autor principal del hurto del alambre, si hay en su contra la presuncion de que habla el artículo 4º de la Ley de 5 de Enero de 1857, para tenersele como encubridor ó receptador, y comprendido por lo mismo en la fraccion 3ª del artículo 3º de dicha ley; pues aunque el defensor probó que Cedillo habia sido antes de que se cometiera el delito que se averigua, hombre de bien y de muy buenos antecedentes, esta prueba en nada contradice, ó mejor dicho, en nada disminuye la presuncion de que se ha hablado; menos cuando tiene en su contra la muy notable circunstancia de haber negado la verdad en el acto de su aprehension, cuando los policías le interrogaron acerca de lo que conducía en el asno que arreaba, manifestándoles que eran elotes los

bultos que veían, y la no menos atendible de haber echado á correr cuando aquellos descubrieron lo que en realidad contenian tales bultos.

Tambien parece que el defensor quízo probar la coartada en el presente caso; pero no lo hizo de una manera satisfactoria, por que el lugar en que según afirma el acusado encontró los rollos de alambre y que es la hacienda del Ancon, no dista mucho de esta Ciudad, y en el espacio de menos de una hora, un hombre á pié puede ir y volver, además de que ni le pudo ser necesario salir de aquí para recoger el alambre; todo esto está demostrando, que si como antes se ha dicho, no puede legalmente considerarse al acusado como autor principal del delito de hurto, debe tenersele al menos como receptador ó encubridor.

Esto supuesto, y teniendo además presente la disposicion del Código penal vigente en sus artículos 492 y 220 y 56 en su fraccion 1ª, concluye el Promotor fiscal pidiendo, se aplique á Vicente Cedillo la pena de nueve meses de prision, con descuento del tiempo que lleva sufrido; entregándose el alambre que se le recogió al Jefe de la Oficina telegráfica.

Monterey, 12 de Febrero de 1874.—
Lic. S. Roel.

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Monterey, 3 de Marzo de 1874.—Vista la presente causa instruida contra Vicente Cedillo, de cuarenta años de edad, casado, labrador y de esta vecindad, por el delito de hurto y rotura del alambre de la línea telegráfica que corre al Oriente de esta Ciudad, verificado en los dias 27 y 28 de Octubre del año próximo pasado. Vistas las constancias del sumario; la confesion con cargos; las pruebas presentadas; lo pedido por el C. Promotor fiscal; lo alegado por el defensor del reo, y todo lo demas que debió tenerse presente y ver convino.

Considerando: que el delito de que se trata, se halla legal y suficientemente comprobado, por haberse encontrado al reo al entrar á esta Ciudad con los rollos de alambre que los conducía en un asno para su casa, y por las declaraciones de los policías, y del reconocimiento que hicieron los peritos nombrados, manifestando: que la rotura del alambre se hizo con el hacha que se recogió al reo, y que todos los rollos del alambre trozados y hurtados en los dias 27 y 28 de Octubre, fueron con los que aprehendieron al reo los policías Guñesindo Gonzalez é Hilario Mares á las diez y media de la noche del último dia mencionado; que esto se patentiza mas, si se atiende á que los rollos expresados, los traía envueltos en una frazada, diciendo á los policías que eran clo-tes los que en ella llevaba, siendo así que era el alambre que se le aprehendió, produciéndose con falsedad en sus declaraciones sin poderse reputar excepciones admisibles las que en su defensa se han dado.

Considerando: que bajo este concepto, y teniendo presente el valor de diez y ocho pesos tres reales que los peritos han dado á los rollos de alambre, el caso se halla comprendido en el artículo 52 de la ley de 5 de Enero de 1857, con la circunstancia agravante que determina la fracción 4ª del artículo 381 del Código penal de 20 de Diciembre de 1871.

Con fundamento de lo expuesto, este Juzgado definitivamente fallando, decreta; primero: que se condena á Vicente Cedillo, á la pena de un año de obras públicas contado desde el dia en que se lo declaró bien preso; segundo: devuélvase á la oficina telegráfica de esta Ciudad, el alambre con que se aprehendió al reo. Notifíquese y remítase esta causa al Superior Tribunal de Circuito para su revision.

El C. Lic. Cristobal Chapa, Juez primer suplente del Juzgado de Distrito de Nuevo Leon, en ejercicio por licencia del propietario, así lo resolvió, mandó y firmó por ante

mí. Doy fé.—Lic. Cristobal Chapa.—
Pablo Borrego, secretario.

*Pedimento del C. Promotor fiscal
del Tribunal de Circuito.*

C. Juez de Circuito.

El Promotor fiscal dice: que habiendo renunciado el defensor del reo Vicente Cedillo, el traslado que se le mandó correr para que expresara agravios de la sentencia de 1ª instancia, el que suscribe, por su parte devuelve tambien la causa, remitiéndose á lo que expuso en su pedimento anterior.

Monterey, 7 de Marzo de 1874.—Lic
S. Roel.

(Copia del pedimento anterior.)

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Monterey, 19 de Marzo de 1874.—Vista en grado la presente causa comenzada á instruir con fecha 29 de Octubre del año próximo pasado por el C. Juez de Letras de la primera fraccion judicial del Estado, y continuada hasta su término por el de Distrito de Nuevo Leon, contra Vicente Cedillo de esta vecindad, casado, labrador y de cuarenta años de edad, por sospechas de que fuera quien los dias 27 y 28 del citado mes de Octubre, cortó el alambre de la línea telegráfica que corre de esta Ciudad al Oriente, llevándose los tras diversos trochos de alambre cortado. Vistas las declaraciones de los policías Guñesindo Gonzalez é Hilario Mares, que entre las diez y las once de la noche del citado dia 28, aprehendieron al indiciado; la inquisitoria de este, y cuantas mas diligencias se practicaron para el completo esclarecimiento del delito, y de su autor ó autores; la confesion con cargos del encausado; las diligencias practicadas á petición de su defensor, sobre la anterior buena conducta de aquel; la defensa hecha en favor de este; lo pedido por el C.

Promotor fiscal; la sentencia que previa citacion y con fecha 3 del corriente mes, pronunció el C. Juez de Distrito, y en la que, por las razones, consideraciones y disposiciones legales en que la apoya, condenó á Vicente Cedillo á un año de obras públicas contado desde el dia en que se le declaró bien preso, y dispuso se devolviera el alambre referido á la oficina telegráfica de esta Ciudad, de cuya resolución apelaron el reo y su defensor. Visto lo expuesto en esta 2ª instancia por el mismo defensor y el C. Promotor fiscal, con cuanto mas de la causa consta, debió y convino verse.

Resulta: que los dias 27 y 28 de Octubre citado, se cortaron y llevaron tres diversos tramos de alambre de la línea telegráfica de que se ha hecho mérito; que la noche del último de los dias dichos, fué sorprendido Vicente Cedillo en el barrio de San Luisito, al Sur de esta Ciudad, conduciendo en un asno dos bultos cubiertos con una frazada;—que preguntado por los policías que era lo que llevaba, les dijo que elotes; que descubierta luego su falsedad por el reconocimiento que se hizo de dichos bultos, que resultaron ser de alambre, procuró aquel evadirse corriendo, y requerido despues de que lo aprehendieron, á que expresara de donde ó de quien habia adquirido el alambre que conducía, manifestó, que se lo habian dado unos carreteros, aseveracion que cambió al recibírsele su inquisitiva, asegurando, no ya que se lo habian dado unos carreros, sino que se lo habia hallado en el camino que conduce de la Villa de Guadalupe á esta Ciudad, en lo que ha insistido hasta el fin, aunque sin poderlo acreditar.

Resulta tambien: que el alambre con que fue aprehendido Cedillo, es el mismo que faltó en la línea telegráfica de que se ha hablado, dándose ademas la circunstancia de que está legalmente probado, por el reconocimiento pericial, que el hacha recogida al reo, en union del alambre, fué el instrumento con que se cortó este.

Considerando: que segun lo que queda

expuesto y consta de la causa, las apreciaciones que el C. Juez de 1ª instancia hizo en su citada sentencia, respecto de la comprobacion del delito y de su autor, son exactas y están ajustadas á lo que de sí arroja el proceso, y á lo que el derecho dispone sobre el particular.

Considerando: que la pena impuesta al reo por dicha sentencia, si bien es exacta por razon de su duracion, no sucede lo mismo respecto de la clase, pues que no es lo mismo la de obra pública que la de prision, y el artículo 381 del Código penal en que la apoya, impone esta, y no aquella.

Por las razones y consideraciones expuestas, y teniendo presentes las circunstancias atenuantes y agravantes que se dan en el caso, el C. Magistrado de este Tribunal dijo, que debia fallar y falló:

Primero: por sus propios legales fundamentos se confirma la sentencia apelada de 3 del corriente mes de Marzo, con la modificacion de que la pena impuesta no ha de ser de obras públicas, sino de prision, que sufrirá el reo en el lugar que designe el Supremo Gobierno, á cuya disposicion se pondrá, con testimonio de esta sentencia.

Segundo: véndase el hacha que se recogió á dicho reo, y remítase su producto al alcalde 1º de esta municipalidad para que lo invierta en el fomento de la instruccion de los presos, ó en la mejora material de las prisiones, artículo 108 del Código penal.

Tercero: notifíquese á quienes corresponde, y dése cuenta. El C. Lic. Rafael Treviño y Garza, Magistrado del Tribunal de Circuito de Nuevo Leon, Coahuila y Tamaulipas, así definitivamente juzgando, lo decretó y firmó por ante mí. Doy fé.— Firmados.—*Lic. Rafael Treviño y Garza.*—*Amado Valdez*, secretario.

Es copia que certifico. Monterey, 20 de Marzo de 1874.—*Amado Valdez*, secretario.

Pedimento del C. Procurador general de la Nacion.

El Fiscal interino dice: que esta causa seguida en el Juzgado de Distrito de Monterey, contra Vicente Cedillo, por hurto y rotura del alambre telegráfico que corre de dicha Ciudad de Monterey hácia el Oriente y que pertenece al Supremo Gobierno, fué sentenciada por el Juzgado referido en 3 de Marzo último, condenando á Cedillo á un año de obras públicas, cuya sentencia fué modificada por el Tribunal de Circuito respectivo, en cuanto á la calidad de la pena; pues en lugar de un año de obras públicas lo condenó á un año de prision.

Notificada esta sentencia al Promotor fiscal y al reo, la consintieron, y por lo mismo ha causado ejecutoria, segun lo prevenido en el artículo 34 de la ley de 14 de Febrero de 1826.

El que suscribe, en vista de esta, y no habiendo encontrado mérito para exigir la responsabilidad á los jueces que intervinieron en el proceso, pide á la Sala se sirva declararlo así, dando por revisado dicho proceso.

México, 6 de Mayo de 1874.—*García Ramírez.*

Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.

México, 6 de Mayo de 1874.—Por revisado, y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvase las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—*José Maria Iglesias.—Pedro Ogazon.—Juan J. de la Garza.—Ignacio M. Altamirano.—Simon Guzman.—Enrique Landa, secretario.*

Es copia que certifico. México, 21 de Mayo de 1874.—*Alejo Gomez Egnarte, oficial segundo.*

AMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito del Estado de Chiapas por Vicente Santiago, contra los procedimientos del Juez del ramo criminal, que lo ha reducido á prision y declarádolo bien preso, violando las garantías consignadas en los artículos 14, 16 y 18 de la Constitucion federal.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: que se le han pasado estos autos, despues de corridos los traslados prevenidos por la ley orgánica de 20 de Enero de 1869, con objeto de evacuar el que corresponde á la fiscalía de su cargo. De ellos aparece, que el Juez rural de la segunda porcion de ejido de esta Ciudad, D. Vicente Santiago, se queja contra los procedimientos del C.-Juez de 1ª instancia de este departamento, por tenerlo reducido á prision por un conato de delito que se le atribuye y no ha cometido, esto es, que prometió matar el ganado de la finca *Los Ilanos*, que llegara á pastar en dicho ejido, juzgando con tal procedimiento violadas en su persona las garantías que le otorgan los artículos 14, 16 y 18 de la Constitucion política de la República.

Pedido el informe respectivo á la autoridad responsable, lo rindió manifestando: que á dicho Santiago se le juzgaba por el delito indicado, obrando en su contra para creerlo delincuente, las presunciones que arrojan los comprobantes de fojas 6 á 9, y que son las que han dado motivo para dictarle el auto de bien preso qua reclama.

El 14 que se cree vulnerado, á juicio del fiscal no es exsacta la aplicacion que de él se hace, pues como dijo en su primer traslado, no se ha dado retroactividad á ley alguna; la que trata de aplicar el Juez de 1ª instancia estaba ya dada de antemano, y la exsactitud ó inexactitud en su aplica-